

LA VANGUARDIA

PERIÓDICO SOCIALISTA CIENTÍFICO
DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

SUSCRIPCIÓN ADELANTADA

Interior: Por trimestre..... \$ 1.00
Exterior: " año..... " 5.00

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
478—ENTRE-RIOS—478

IMPORTANTE

Teniendo en cuenta que nuestro antiguo local en la calle Europa 1971, era reducido para celebrar reuniones los diferentes grupos socialistas y varias sociedades obreras de esta capital, nos hemos trasladado al espacioso local de la calle Entre Ríos 178, entre Belgrano y Venezuela, donde quedarán instaladas la redacción y administración de «La Vanguardia», Comité Central del Partido Socialista Argentino, Fascio dei Lavoratori, Centro Socialista Universitario, Les Egaux y las Sociedades obreras de resistencia de Carpinteros y anexos, Toneleros, Hojalateros y Gasistas.

Ofrecemos este espacioso local para reuniones obreras de carácter político ó gremial.

CENTRO SOCIALISTA OBRERO

Se convoca á los socios á la asamblea extraordinaria que tendrá lugar el sábado 8 del corriente á las 8 p. m., para resolver la siguiente

ORDEN DEL DÍA:

- 1° Lectura del acta de la asamblea anterior.
- 2° Informe del Comité.
- 3° Asuntos varios.

EL COMITÉ.

Qué hacer?

El proletariado nacional tiene por delante un ejemplo concluyente del criterio que domina en la clase adueñada del poder.

En el orden político, un presidente representante de la oligarquía clerical-capitalista, al exponer ante el congreso su mensaje insinúa la idea de dar mayores atribuciones á la policía para que intervenga en las huelgas de los trabajadores y las soluciones. Esta intervención, que no importa sino una regresión al imperio del sable, ya pueden imaginarse los trabajadores lo que para ellos significa.

En el orden económico, no se descubre ninguna iniciativa que tienda á aliviar á la clase trabajadora de la pesada carga de los impuestos al consumo ó á mejorar en todas sus partes las condiciones del trabajo.

Cuando un ministro, apremiado por las necesidades del tesoro, más que convencido por el estudio desinteresado y profundo de los problemas económicos tímidamente se atreve á insinuar á los grandes propietarios que la contribución territorial es muy baja, que no pagan ni aún la mitad de lo que debieran pagar y que esta ocultación determina seguramente un desfalte para la renta pública y una carga indirecta para los productores verdaderos; estos señores, que constituyen el armazón sobre que reposa el gobierno, seudo representante del pueblo, levantan su protesta y apoyados por la prensa burguesa obligan al ministro á volver sobre sus pasos y á buscar medios para pagar todas las prebendas y gastos públicos imponiendo cargas sobre la clase que no tiene, por que no quiere, el poder suficiente para hacer respetar sus derechos y sus intereses.

Mientras esto sucede en una sección de la República, en otra un senador nacional propone el aumento de las emisiones de cédulas hipotecarias, para valorizar la propiedad, para fomentar la producción, para movilizar los capitales, según su opinión; pero en realidad de verdad, solo para dar armas á sus amigos políticos, para mostrarse servil con la clase dominante y para abrir una nueva fuente de especulaciones y latrocinios á los que viven de las prebendas y de los negocios que no pueden calificarse porque en la acepción vulgar, su calificación pasa por una mala palabra.

Más allá, en otra sección del país, en esa provincia tan ponderada por los financistas de ocasión, donde impera el litigio y el cepo, no para los delinquentes, sino para los trabajadores, y donde la esclavitud del hombre constituye una fuente de renta para el fisco, un grupo de capitalistas, los dueños del poder político, andan en tratos para entregar la producción del azúcar en manos de unos pocos que pretenden enriquecerse especulando con los alimentos necesarios á la mayoría.

Y mientras todo esto sucede, ¿qué hacen los llamados representantes del pueblo?

¿Qué hacen esos diputados? Pierden lastimosamente el tiempo, discutiendo personalidades y mezquinos intereses de círculo; pronuncian largos discursos abogando por la libertad del sufragio y sancionan en seguida elecciones que no son, que no pueden ser la voluntad de la mayoría libremente manifestada.

Farsantes! no sois sino los sirvientes de la oligarquía capitalista constituida para explotar la miseria de los infelices y el trabajo de los oprimidos. Vendéis vuestra conciencia por un puñado de oro y al venderla os sometéis á la más depresiva de las esclavitudes!

¿Qué corresponde hacer entre tanto á los trabajadores? Ya ven todo lo que pueden esperar de la burguesía liberal y patriota que ellos inconscientemente contribuyen á levantar y sostener.

Lo que les corresponde hacer es instruirse y organizarse como entidad política.

La protesta y la huelga no les dará resultados estables y positivos. La misma huelga, por más que sea inteligentemente dirigida, tiene á la larga que perder en la importancia de sus resultados, porque el progreso del maquinismo determinará un aumento de brazos disponibles, esta oferta mayor de trabajadores, esta oferta una baja creciente en los salarios, y como consecuencia final la necesidad por parte de algunos de someterse á la ley impuesta por el capitalista.

Instruidos, trabajadores, en los grandes problemas económicos que afectan á vuestra clase. Olvidad vuestras rivalidades de raza ó de nacionalidad; organizaos, formad un partido tan fuerte por el número como por sus ideales. Llevad á la comuna y á los parlamentos á representantes genuinos de vuestros intereses.

Y si por este medio no puede emanciparse la clase trabajadora, si la burguesía se opone con la fuerza de las armas á la destrucción de sus privilegios por los trabajadores organizados para la lucha en el terreno de la propia legalidad burguesa, entonces será llegado el caso de emplear la violencia contra la violencia, de combatir con los mismos medios con que nos combatan nuestros enemigos.

La parte más inteligente y enérgica de la clase trabajadora, que hoy debe iniciar y que iniciará la guerra al capitalismo, sabrá también mañana obrar tan violentamente como lo exijan las circunstancias, y para ello no le faltará el concurso de las masas que actualmente sufren en silencio sus males y aun defienden las leyes y los hombres autores de ella.

Hoy, por hoy, nadie tiene derecho á reclamar á esas masas obreras cuya ignorancia y cuya inexperiencia, sobre todo, no les permite ver claro ni obrar como deben.

Hágase de manera que se instruyan y adquieran la experiencia que les falta, y conocerán al enemigo y ayudarán á derrotarlo.

Las elecciones políticas

EN ITALIA

Triunfo de los socialistas

El resultado definitivo de las elecciones generales del domingo anterior es el siguiente: Diputados ministeriales, 298; opositores, 124; dudosos, 28; empates, 58.

Según noticias de origen burgués, se espera que los empates darán 35 opositores y 23 ministeriales.

Entre los opositores van comprendidos 17 socialistas. De manera que por efecto de la disolución de la Cámara y los demás actos de la dictadura de Crispi, se ha triplicado el contingente socialista, en el cual se cuentan los principales condenados á presidio por los tribunales militares, De Felice y Barbato.

Los telegramas afirman que los votos socialistas llegaron á 70.000.

El triunfo de Crispi es, por lo tanto, muy relativo y aun discutible, pues la disolución de la Cámara y las nuevas elecciones no le han dado el resultado que esperaba, es decir, destruir ó cuando menos debilitar á la oposición y sobre todo al socialismo.

Pero hay más, sería menester admitir que todos los diputados ministeriales electos fueron de buena fe, para constatar una mayoría muy discutible, y aazon hay para dudarlo. En efecto en el discurso que Crispi pronunció en un banquete celebrado en Roma, justificó la disolución de la antigua Cámara por ser opositora sistemática y turbulenta.

¿Cómo se explica entonces el triunfo de Crispi, si fueron reelectos 413 diputados de aquella Cámara?

Nosotros vemos en todo esto una derrota para la dictadura crispiana, que no tardara en manifestarse en las nuevas sesiones de las nuevas Cámaras, y en todo el hombre periodístico burgués, polvo que se quiere echar en los ojos al pueblo para que no se aperceba del desarrollo rápido y robusto de nuestro partido.

Los socialistas de Italia celebran por doquier manifestaciones imponentes para festejar el triunfo alcanzado.

Trabajo intelectual Y TRABAJO MECÁNICO

La economía política vulgar ha distinguido siempre rigurosamente entre el trabajo mecánico ó trabajo de la mano, y el trabajo intelectual ó trabajo del seso, y los sabios defensores de los privilegios burgueses han declarado como un dogma incontestable que los obreros asalariados trabajan mecánicamente y los burgueses trabajan intelectualmente.

Quien haya tenido ocasión de observar el trabajo humano en sus múltiples modos de fraccionamiento, sabe que esta aseveración es completamente falsa.

Trabajo es la aplicación de fuerza con el objeto de conseguir un efecto útil; es desgaste de seso, nervio y músculo. El desgaste de seso y nervio se ha llamado trabajo intelectual, y el desgaste de músculos, trabajo mecánico ó trabajo corporal (J. Stuart Mill).

Pero la fisiología nos enseña que no hay ni puede haber un desgaste solamente de músculos, que el trabajo muscular va acompañado de un desgaste de nervios y de seso, porque el trabajo consta de una reflexión en el seso que piensa cómo puede alcanzarse el efecto deseado, de la voluntad de querer realizar la idea y del esfuerzo muscular para efectuarla.

Es cierto que en algunos trabajos se gasta más fuerza intelectual que corporal, pero sobre los pormenores á este respecto existen apreciaciones muy erróneas que nacen únicamente de conveniencias sociales, de usos y costumbres generalmente muy anticuados. La división del trabajo, ha llegado hoy á un tal grado de desarrollo que para cada función hay especialistas, y con la especialización el esfuerzo intelectual para ejecutar un cierto trabajo pierde siempre notablemente de intensidad.

Un químico, por ejemplo, es considerado por el vulgo generalmente, como un trabajador inteligente en grado máximo. Y sin embargo habrá pocos oficios en que se pueden ejecutar los trabajos tan mecánicamente, según el

formulario ó el texto, cómo en la ciencia química y sus anexos, la farmacia etc., sobre todo cuando se trata de una cierta especialidad del ramo, para cuya ejecución no se necesita ni talento ni fuerza de raciocinio alguna.

El estudio del derecho es, sobre todo, uno de los ramos de las profesiones liberales que pide un minimum de talento y de raciocinio, y menos todavía se precisa por parte del abogado un gran desgaste de materia cerebral.

El contador y el banquero gastan, sin duda alguna, mucha más fuerza intelectual que un químico, un abogado y aun muchos médicos que por lo regular ejercen su profesión mecánicamente y sujetos á formularios, sin romperse mayormente la cabeza con prolijos exámenes del enfermo, con deducciones profundas.

También respecto de la generalidad de los ingenieros se conservan ideas por demás ilsongeras sobre su capacidad intelectual. Para proyectar un puente un ferro-carril, ó un puerto, se sujeta el proyectista severamente á fórmulas que aplica mecánicamente.

Si el abogado, el ingeniero, el médico y el naturalista, pasan por sabios eminentísimos y trabajadores de inteligencias privilegiadas, deben esta fama á una mera costumbre, que los convencionalismos sociales han creado, que las clases dominantes se empeñan en conservar para que aquellos hombres, cuyos servicios ellas pagan, á buen precio, las defiendan más eficazmente gracias á la autoridad científica de que aparecen revestidos.

De otro lado, la conveniencia que rige en la sociedad burguesa niega la calificación de intelectual á trabajos que sin embargo exigen una gran cantidad de penetración y de discernimiento, atención y raciocinio. Hay peones en las estancias argentinas que observan con extraordinaria perspicacia los animales de un gran rodeo, saben cuándo uno se enferma, conocen el rastro de cada uno y poseen una habilidad extraordinaria para observar fenómenos meteorológicos. Un peon de esta clase es mucho más trabajador intelectual que uno de los médicos ó farmacéuticos ó ingenieros comunes y sin embargo, en la sociedad no le consideran sino como un ser inferior, dotado apenas de una inteligencia mínima.

Un obrero en las fábricas de hilar que tiene que observar 2.000 husos á la vez y durante diez horas diarias, siendo responsable de la calidad del producto de cada uno, casi no trabaja con su fuerza muscular, pero gasta una enorme cantidad de atención, de nervio, y de seso. Y sin embargo, se le considera como un trabajador mecánico.

El herrero que maneja el trozo bruto de fierro candente bajo el martillo á vapor, del tal modo que resulta la forma deseada, es seguramente un trabajador muy inteligente, lo mismo que el bombero que gracias á su presencia de ánimo, salva la vida de una persona en un incendio, ó evita la propagación del fuego, por medio de medidas acertadas que toma en medio del peligro, del barullo, etc. Pero ni al uno ni al otro se le reconoce como trabajadores de inteligencia.

Hay trabajos que pueden considerarse unas veces como trabajos intelectuales y otras como trabajos mecánicos. En este caso se halla, por ejemplo, el trabajo del maestro de escuela. Hay maestros y profesores que año tras año ejecutan sus obligaciones mecánicamente, del mismo modo sin raciocinar ni estudiar el carácter y la índole del niño que educan, y hay otros maestros que saben observar la individualidad especial de cada niño, que saben observar, analizar, reconocer y clasificar, aplicar el método más adecuado de enseñanza según la edad, el talento, el grado de desarrollo de la capacidad y de las inclinaciones del alumno.

Aquel primero ejecuta trabajo mecánico este otro, trabajo intelectual.

Un redactor de diario que no hace más que repetir unas tantas frases floridas aprendida de memoria, y copia pensamientos ajenos sin crítica ni raciocinio, no es más que un trabajador mecánico, pero aquél que sabe juzgar

gar los acontecimientos de cada día desde un punto de vista de principios elevados, el que sabe el modo de ilustrar al lector demostrándole la relación que cada hecho tiene con la evolución social, el que influye de una manera instructiva y moralizadora en sus lectores, éste es un trabajador intelectual.

La *conciencia social*, determina en absoluto lo que se ha de llamar trabajo intelectual y trabajo mecánico.

La burguesía, que actualmente fija esa conveniencia, clasifica de inteligente, y por tanto superior, no al hombre realmente instruido y pensador, sino al que tiene *crillo pecuniario*, en sus empresas. La sociedad actual clasifica la capacidad intelectual de un individuo meramente según el tamaño del lucro que embolsa.

Un médico que gana mucho dinero, aunque lo haga por un casamiento, por el juego de bolsa, o como estanciero, pasa por un hombre de extraordinaria inteligencia, y lo mismo sucede con los abogados, ingenieros, etc. El adúltero y el rastroero, hacen carrera hoy en día: el hombre de saber y de discernimiento muy raras veces, y nunca si posee un carácter independiente que no transija con la injusticia y el vicio.

El propietario de un capital pasa siempre por un trabajador inteligentísimo, por más ignorante y estúpido que en realidad sea, pues según las ganancias que echa a su bolsillo, así la sociedad avalúa y clasifica su potencia cerebral. El hombre de talento que hoy nace sin capital, haga lo que quiera, nada vale como tal. Recien cuando por cualquier medio que sea gana dinero, y éste como es sabido no revela nunca su origen, *non olet*, dicen en latín—recien entonces pasará por un ser inteligente, y tanto más cuanto más gana.

En la organización social capitalista no se pregunta por la cantidad de trabajo intelectual que se ha tenido que invertir en la producción de una mercancía. Para esta sociedad no vale nada más que el resultado económico del proceso de producción. Si este último se traduce en una ganancia pecuniaria neta, bueno; si no, no tiene razón de ser el proceso, y queda de por sí aniquilado y eliminado.

De ahí resulta el poco y difícil adelanto que hacen algunas ciencias que no tienen aplicación directa en las industrias, como son la arqueología, embriología, la astronomía, la filología, etc., aunque el espíritu humano tiene el mejor interés en los resultados de las investigaciones difíciles y prolifas de estas ciencias.

De este modo el capitalismo es una rómora para el adelanto de la ciencia, que recien en la futura sociedad socialista tomará el vuelo elevado y grandioso á que aspira, cuando los hombres quieran saber por saber y no para ganar dinero y vivir fastuosamente á costa de los demás.

La lucha de clases

Lucha de clases, quiere decir que la sociedad humana, como cualquier otro organismo que vive, no es un todo homogéneo, no es la suma indistinta de un número más ó menos grande de individuos, sino que es por el con-

trario, un organismo viviente resultante del agregado de partes diversas y cada vez más diversas cuanto más elevado es el grado de evolución social.

La gran importancia de la ley marxista de la lucha de clases, está precisamente en indicar, con evidente precisión, en qué cosa verdaderamente consiste el punto vital de la cuestión social y por qué método se puede llegar á su solución.

Odian, ultrajar, suprimir este ó aquel individuo perteneciente á la clase dominante, no hace progresar en una milésima parte la solución del problema, sino antes bien la retarda por la reacción del sentimiento común contra la violencia personal, al punto que ofrece el principio del *respeto á la personalidad humana* que tan alto proclama el socialismo para todos y contra todos. Y no favorece á la solución del problema, porque las actuales condiciones anormales—siendo cada vez más agudas—miseria de muchos y goce de pocos, no son efectos de la mala voluntad de éste ó de aquel individuo.

También en esto se encuentra de hecho el socialismo en elocuente y perfecto acuerdo con la ciencia positiva, que niega el libre albedrío del hombre y estudia la actividad humana individual y colectiva como el efecto necesariamente determinado por las condiciones de raza y de ambiente al mismo tiempo.

Dada la organización actual de la propiedad privada, sin límites para la herencia familiar y para la acumulación personal; dada la continua y cada vez más completa aplicación de los descubrimientos científicos al trabajo humano de transformación de la materia; dado el telégrafo y el vapor; dado el torcente cada vez más avasallador de las migraciones humanas, es inevitable que la existencia de campesinos, de obreros ó de pequeños comerciantes, esté unida por hilos invisibles, por modo inescrutable á la vida universal, en virtud de la cual la recolección del algodón, del café ó del trigo en los países más lejanos, repercute en todas las partes del mundo civilizado, así como el aumento ó disminución de las manchas solares es un coeficiente de las periódicas crisis agrícolas é influye directamente en el destino de millones de hombres.

En este grandioso concepto científico de la unidad de las fuerzas físicas según la expresión del padre Secchi, ó de la solidaridad universal, como admitir ya el mezquino concepto infantil del libre albedrío y del individuo como causas de los fenómenos humanos?

Si á un socialista se le metiese en la cabeza, aunque fuera con fines benéficos, instituir un taller industrial para dar trabajo á los desocupados, y produjese una manufactura desechada por la moda ó por la necesidad del consumo general, evidentemente se vería obligado á quebrar, á pesar de sus filantrópicas intenciones, por la sanción muda, pero inevitable, de las leyes económicas.

Vana, por tanto, y estéril es toda tentativa contra este ó aquel individuo; la orientación de la sociedad es lo que es menester cambiar; la propiedad individual es la que es preciso abolir, no con la *repartición*, como vulgarmente se dice, y que sería una forma más aguda y mezquina de propiedad privada, que después de pasar un año persistiendo en la misma orientación individualista, nos volvería

bemos las maravillas de los Eschyles, Eurípides, Sofócles y Aristófanos al espíritu de lucro, pues entonces los derechos de autor eran desconocidos.

Quién se atreverá á decirnos que las investigaciones científicas de los Demócritos, de los Epicuros, Heráclitos y tantos otros sobre los misterios de la creación, los descubrimientos de Arquímedes, las enseñanzas de Sócrates, los escritos de Platón, y de Ariosto, sobre lo bello y lo justo fueran hechos con la idea de un provecho cualquiera? ¿Quién no sabe que Ariosto gastó más de cuatro millones de *dracmas* para recoger los documentos necesarios para escribir su historia natural? Todo el mundo sabe también que la única recompensa de los juegos florales y olímpicos era una rama de olivo.

¿Quién no se acuerda también de las palabras de Temístocles, que decía que *los laureles de Milíades lo quitaban el sueño*?

Para poner nuestra idea más de relieve, citaré un hecho reciente que lei hace poco tiempo en un diario inglés:

«Uno de los hijos de la reina Victoria, hermano del príncipe de Gales, y que tiene más de 500.000 francos de renta, se ha contrata-

do como *aficionado* en una orquesta que da grandes conciertos clásicos, y en la cual él hace todo lo posible para distinguirse como violinista.»

Uno de los príncipes imperiales de Rusia es famoso médico-oculista.

Pues bien, en una sociedad colectivista, teniendo todos los ciudadanos su existencia asegurada, como la tienen hoy los susodichos, se sentirán atraídos hacia el arte y la ciencia por la atracción pasional.

Los economistas burgueses dicen que la ganancia estimula al progreso y que éste determina á los hombres á hacer avanzar las ciencias y las artes.

Al contrario; el espíritu mercantil anima á concebir inventos poco importantes, paraliza por otro lado el genio inventivo en el hombre. Este, cuando trabaja para ganar su existencia, raramente produce obras maestras.

Vemos, al contrario, que los que han legado obras dignas de nuestra admiración han sido siempre movidos desinteresadamente por amor á las investigaciones científicas. ¿Se podría atribuir los descubrimientos de Darwin, los de Claudio Bernard á la idea de una recompensa material?

He aquí, por qué, cuando yo veo á los hombres políticos afanarse en una lucha personal—que además las asambleas y el público se acostumbran y se acomodan por su misma monótona continuidad—me parece ver un higienista fantástico que quisiera hacer habitable un pantano matando mosquitos, uno por uno, á tiros de revólver, en lugar de proponerse como método y aspiración el saneamiento completo de la plaga entera miasmática.

No ya, pues, luchas y violencias personales, sino lucha de clases; en el sentido de dar á la clase inmensa de trabajadores de todo arte y profesión la conciencia de estas verdades fundamentales, y por tanto, de sus intereses de clases opuestos á los intereses de la clase detentadora del poder económico, para conseguir con la organización consciente la conquista de este poder económico por medio de los otros poderes públicos que la civilización contemporánea ha asegurado á los pueblos libres, si bien era de prever que en todo país la clase dominante, antes de ceder, limitará y regenerará aún de las públicas libertades que eran inofensivas cuando, adaptadas por los trabajadores, no constituidos como partido de clase, sino hipnotizados como partido por seguir otros partidos puramente políticos, tan radicales en las cuestiones accesorias, cuanto profundamente conservadores en la cuestión fundamental de la organización económica y de la propiedad.

ENRIQUE FERRI.

Farsantes

Los burgueses argentinos, y particularmente aquellos que siempre han sido los eternos sanguijuelas del presupuesto, á cuya sombra adquirieron fortunas colosales, y aquellos que *han ganado* lo que tienen con *proveedurías, concesiones ó otras playitas*, son los más interesados en mantener latente el sentimiento patrio.

Esto no debe admirarnos si se tiene en cuenta que festejando aniversarios como el

25 de Mayo, y el 9 de Julio, el presidente de la República está autorizado para ceder algunos millones á sus compinches, los frailes, monjas ó á sus distinguidas esposas y la de sus camaradas, que por lo general son las presidentas de las sociedades *disfrazadas* con el pomposo nombre de *dámas de caridad, beneficencia, misericordia, protectoras de los pobres* etc., las cuales solo son asociaciones de bombo muto.

Aún resuenan los estallidos producidos por los millones de petardos que han sido arrojados los días 21 y 25 del corriente en señal de regocijo público. ¿Qué farsa! ¿Quiénes son los *pagánines*?

Nosotros los obreros. Cada uno de esos petardos representa gruesas gotas de sudor, que convertidas en dinero, tenemos que pagar al fisco, bajo la forma de impuestos indirectos.

Si sois tan patriotas señores gobernantes, ¿por qué en vez de distribuir esos cientos de miles de pesos en conventos para mantener holgazanes que no dan absolutamente ningún provecho á la humanidad, no vais á los miles de conventillos que existen en esta capital, donde encontraréis cuadros de miseria espantosa, y socorred á miles de ancianos que después se hallan en medio de las mayores necesidades? ¿Por qué en vez de dar tantas donaciones á esas llamadas sociedades de beneficencia, no mandáis construir por cuenta del estado hospitales, asilos, casas de refugio, casas de socorro etc., que se necesitan á miles de existentes? ¿Por qué en vez de gastar tantos miles de pesos en iluminaciones y petardos, compráis camas para los hospitales, que tanta falta hacen?

¡Claro está que no haréis nada en este sentido porque *no queréis dar puntada, sin nudo* en todo queréis robar.

¿Creéis por ventura que con esas ridículas parodias carnavalescas que vosotros hacéis despertáis en el pueblo un amor patrio? Os equivocáis de medio á medio.

En primer lugar, vergüenza deberíais tener vosotros los que de cincuenta años á esta parte estáis en el *candelero* y que sois los causantes directos del desquicio que hoy existe; vergüenza deberíais tener de pregonar con esa desfachatez que en vuestros pechos germina el amor á la patria que bien entendido debería ser el amor á los que la habitan. Miserables, que por ambiciones mezquinas, habéis dividido al pueblo y os habéis conducido á luchas sangrientas donde han corrido mares de sangre, donde sucumbieron millares de hombres útiles arrastrados al sacrificio en nombre de la patria para preparar vosotros las alturas; ¿no tenéis vergüenza de invocar el patriotismo, vosotros que habéis llevado al país al caos, á la ruina?

Ni con las salvas, danzas, paradas militares, iluminaciones, petardos, etc. nos vais á engañar. Los trabajadores estamos hartos de comedias ridículas; queremos la transformación del actual sistema social, á fin de suprimir esa multitud de banderas que obligan á mantener odios entre pueblos, odios de los cuales saben aprovechar y sacar partido los parásitos que se llaman capitalistas; deseamos organizar una sociedad donde no nos llamemos argentinos ni chilenos, franceses ni alemanes, sino que una sola bandera cobije á todos con iguales deberes y derechos, y que tengamos por patria el universo entero.

ADRIAN PATRONI.

Cuanto impulso hacia el progreso se podría obtener de esos centenares de mineros, obreros asalariados, y en fin, de todos los proletarios emancipados!

¡Cuántos genios inventivos han salido del seno del proletariado, atrofados en su nacimiento, perdidos para siempre para la humanidad, aniquilados por la implacable situación que les ha tocado en este mundo injusto, y que les obliga á no pensar en otra cosa que librarse ellos y los suyos del hambre y de la miseria, y lo que raras veces consiguen á pesar de un trabajo de presidiario!

En una sociedad comunista, el hombre, no estando ya aislado ni en lucha con las necesidades de la vida, después de haber dado á la colectividad sus dos ó tres horas de trabajo social por día, podrá dedicarse á las artes, á las ciencias ó á las letras, ó á cualquier otra aspiración innata en él.

Nuestro fin es el comunismo, pero nada nos prohíbe, hoy por hoy, reclamar, por ejemplo la reducción de las horas de trabajo, que dará más descanso al obrero y le procurará algunas distracciones, algún tiempo libre para ocuparse de los intereses de su clase y del desarrollo de su instrucción y de su inteligencia.

(Continuará).

CLERICALISMO Y SOCIALISMO

POR

P. ARGYRIADÉS

TRADUCCIÓN

DE

MANUEL GERALDI

Nos repiten sin cesar que si el hombre no fuese impulsado por la idea de la ganancia, no se producirían obras maestras. Es un error que se refuta con ejemplos innegables. Tomemos á la humanidad en su desarrollo más sublime, en su *quinta-esencia*; tomemos la época ateniense, la de la civilización griega, que aparece como un oasis reparador y bienhechor en medio de esos siglos de guerra, carnicería, ruinas y embrutecimiento.

Veamos si los filósofos, los sabios los hombres de Estado, los guerreros, los oradores y los artistas que descollaron en aquella época, cuyas obras no han sido aún igualadas, eran guiados por el vil interés pecuniario. Sería pueril pretender, por ejemplo, que de-

LOS SINDICATOS

Compañeros redactores de LA VANGUARDIA:
Acabo de leer en el número 29 de ese periódico un editorial encabezado *El Sindicato de azúcares y alcoholes*, y no estando del todo conforme con las ideas allí emitidas, luego me concedan algún espacio para manifestar mi opinión en ese sentido.

No se me ocurre poner en duda el acierto de lo que se dice sobre las consecuencias inmediatas que ha de tener la formación del sindicato en cuestión. ó sea, un nuevo encarecimiento de los artículos de cuya explotación se ocupará aquél, y la reducción de la producción de ellos conforme á las conveniencias del sindicato; pero me extraña sobre manera que se trate el asunto solo bajo este punto de vista, porque á mi juicio la importancia del hecho no está precisamente en esas consecuencias, inherentes en mayor ó menor grado á todo el método de producción en la sociedad burguesa, sino hay que buscarla en el fenómeno tal como se presenta.

Voy á explicarme.

En el concepto de los escritores socialistas, que, siguiendo á nuestro inmortal maestro Carlos Marx, son partidarios de la concepción materialista de la historia, la acumulación del capital en manos siempre menos numerosas es precisamente lo que nos lleva hacia el socialismo, pues, gracias á ella, la desproporción entre el número de explotadores y explotados llega al mayor grado posible.

Pues bien, el sindicato (*trust, kartell, etc.*) es la forma de que se sirve la producción capitalista para acabar la tremenda lucha de competencia, arruinando, proletarianizando á los que se quieren quedar afuera y estableciendo los demás el monopolio (ó oligopolio, como más acertadamente se podría decir); así es cómo la acumulación del capital llega á la perfección, de modo que, llegado el momento en que se hayan monopolizado todas ó casi todas las ramas de la producción, nos encontraremos por decirlo así, en antepasados de la sociedad del porvenir, ó sea la sociedad colectivista.

En el sindicato, más todavía que en las sociedades anónimas, tenemos una prueba elocuente de lo superfluo que es el patrón de un establecimiento fábril ó comercial. La única función que les queda á los accionistas, ó los miembros de los sindicatos, es la del cobrar dividendos, sin saber en algunos casos de qué naturaleza es el establecimiento que les proporciona esos beneficios; y ni el más sofista de los economistas burgueses se atreverá á darle el nombre de *sueños por el trabajo de dirección*, que le da á la ganancia. Apenas, y solo dejando mal parada la lógica, podría aplicarle aquel otro nombre, de *premio al riesgo*.

En cuestión de encarecimiento de los artículos de primera necesidad, el sistema proteccionista tan en boga en este país ha realizado cosas que parecen milagros, de tal modo que ya no le queda nada que hacer por este lado al sindicato de azúcares y alcoholes; así que el artículo 1º de la Constitución ya es letra muerta hace tiempo.

Es decir, para el pueblo trabajador.

Esto no significan para nuestros actuales legisladores, más que las mulas ó los caballos.

A nosotros los obreros corresponde contestar al encarecimiento de los artículos necesarios para la vida, con el pedido de mayor salario; á la reducción de la producción, con la disminución de la jornada de trabajo.

De otro modo, para protestar contra los *trust* ó sindicatos tendríamos que protestar también contra la introducción de nuevas máquinas en el proceso de la producción, porque hoy éstas también son causa de malestar para nosotros.

Lo que hemos de combatir no es el sindicato, ni la máquina, sino la usurpación de sus frutos por una insignificante minoría, en perjuicio de los verdaderos productores; y el arma más eficaz para este fin es la acción política de la clase obrera, aparte de la acción de las sociedades gremiales de resistencia.

Concluyo reproduciendo la opinión sobre un sindicato, que emitió en *El Obrero* un compañero que, estoy seguro, goza del mejor crédito en esa redacción.

Hablando del sindicato de kerosene que formaron Rothschild y Cia. en 1891, entre otras cosas dice lo que sigue:

«Esta Unión industrial de kerosene demuestra cómo el hombre no está forzosamente sujeto á las leyes económicas, sino que puede sobreponerse á ellas y determinar su destino tal como el socialismo lo afirma.

Ahora, para realizarse el programa del

partido socialista obrero, no faltaría más que decirles á los Señores Rothschild y Cia. «Gracias, caballeros por haber hecho tan bien el trabajo que nosotros nos habíamos propuesto llevar á cabo.

Pero ahora nosotros realizaremos la última consecuencia, lógicamente deducida, de vuestra obra. Hemos de socializar vuestra Unión, Vds. han expropiado á tantos pequeños productores—pues bien, nosotros los expropiaremos á Vds. á favor de la sociedad entera, que está resuelta á no dejarse explotar más por Vds. expropiaremos á los expropiadores, dejando en lo demás existente su organización tal como es.

Y más abajo añade: *Cuántas veces no ha fracasado la tentativa absurda de querer contrarrestar los efectos del desmoronamiento económico?*

Creo, compañeros, demostrado que es un error tratar la cuestión del sindicato solamente en sus consecuencias, y no en su naturaleza, como un factor importantísimo del desenlace de la cuestión social.

Les salu.

ATREVIDO.

Tiranía...reglamentada

El nuevo inspector de la fábrica de tejidos «Los Andes» Sr. Rodolfo W., para captarse la buena voluntad de sus patrones ha empezado á tiranizar á las obreras, fijando en el taller el reglamento siguiente:

«La operaria que llegue al trabajo cinco minutos más tarde de la hora, tendrá 20 centavos de multa; la que converse, 0,20; la que tuerza mal una falla, 0,05; la que falte sin permiso del director, 0,20, la que ensucie ó rompa con la máquina una camiseta, tendrá que pagar el doble de lo que cuesta; cuando se descomponga el motor, se descontará á las que trabajan por día, dos jornales de todo el tiempo en que éste no funcione.

Así es que cuando llegue este caso, las operarias tendrán que esperar en sus casas hasta que funcione el motor ó se les antoje á los patrones hacerlo funcionar, mientras que estos se regalan disfrutando el producto de la explotación y las multas ó estafas que hacen á las indefensas tejedoras.

Si estas obreras se relacionaran con sus compañeras de las demás fábricas del gremio y se constituyeran en sociedad de resistencia para luchar contra el capitalismo explotador, fácil sería entonces que R. W., al insistir en tentativas de estafas, tuvieran que ir á formar coro con los muchos *trompetadores de oreja* que andan cesantes mendigando una ocupación cualquiera, aunque sea indecorosa para satisfacer sus necesidades.

P. B.

UN MÉDICO

DIPUTADO RADICAL POR LA CAPITAL

Llama lo este protector del pueblo para asistir a un niño de una familia pobre que vive en un conventillo de la calle Piedras 833 reclamó por cinco visitas la cantidad de 50 pesos; y á las protestas de la pobre madre, sobre lo caro de las visitas, el muy *filantrópico Doctor* contestó estas palabras:

«Por esto no quiero acudir á estas casas, porque no pagan lo que se les pide.»

D-jamos á un lado los comentarios pero se nos ocurre la reflexión depura que el tal doctor no ha de ser tan difícil frecuentar dichas casas, cuando se trata de buscar votos para hacerse elegir diputado.

Verdad es que nos olvidamos que ya tiene la diputación, y por lo tanto no necesita de los hijos del pueblo.

Ah, burgués!

A. C.

EXTERIOR

SUIZA

«El mundo financiero de la Suiza asiste á un espectáculo no muy agradable. Después de haber discutido á fondo el monopolio de las fuerzas hidráulicas en manos del Estado, después de haber aceptado, por vía de máxima, el monopolio de los fósforos, como medida higiénica á favor de los obreros enve-

nados por la elaboración del fósforo; después de haber oído una relación para la creación del Banco de Estado con objeto de facilitar la fundación de obras de solidaridad social, la Asamblea nacional votó el proyecto de ley contra los accionistas de las compañías ferroviarias.

En Suiza la agitación contra los altos pillos de la finanza, en cuyas manos se hallan los ferrocarriles, ha asumido, en estos últimos tiempos, un carácter muy acentuado; el pueblo reclama la nacionalización de los ferrocarriles, aun por medio de la expropiación. Esta corriente hostil fué reforzada con el descubrimiento de un gran escándalo ocurrido en la Administración de la Compañía del Nord-Este. Un solo banquero, poseedor de una enorme cantidad de acciones, las había momentáneamente distribuido á un batallón entero de accionistas ficticios, los cuales llegaron á hacer caer, en una asamblea, al Consejo Directivo, sustituyéndolo con un compuesto de hombres de paja del banquero mismo. Conque se dice, una red ferroviaria, de importancia capital para el país, puede caer en las manos de un rentista sin escrúpulos.

Algunos representantes llevaron la cuestión al Consejo federal. Se presentó un proyecto de ley, las principales disposiciones del cual son las siguientes:

«En las asambleas de los accionistas, el voto no pertenece más que á aquellos que tienen acciones nominales inscritas desde más de seis meses. Cada accionista puede hacerse representar, pero por una sola persona, cualquiera que sea el número de acciones por él poseídas. En los Consejos de administración no pueden elegirse más que ciudadanos suizos. Un cierto número de consejeros será nombrado por el Consejo federal y por las autoridades de los cantones por donde pasa la red. Toda deliberación de los Consejos de administración debe llevarse á conocimiento del Consejo federal, al que le quede el derecho de anulación.»

Se puede imaginar qué acogida haya tenido semejante proyecto por parte de los conservadores.

—Si yo fuese socialista dijo uno de ellos—decretaría una corona al autor de esta ley.

Otros añadieron:

—Es un ataque al sagrado principio de la propiedad individual. La propiedad de una acción es tan inviolable como la de un campo. Tened cuidado: vosotros nos arrastrais hacia una sima en cuyo fondo se halla el abismo, que el socialismo va cavando diariamente bajo nuestros pies!

No obstante estos desesperados gritos de alarma, el proyecto fue adoptado por el consejo de los estados. Ahora deberá volver al Consejo nacional, tras de algunas emiendas secundarias introducidas por aquél, pero es probable que pasasen victoriosamente también esta segunda prueba.

Esto significa entrar en la vía del socialismo de Estado, y anuncia la proximidad del socialismo obrero.

AUSTRIA-HUNGRÍA

El ministro húngaro, considerando que las fiestas y las reuniones del 1º de Mayo impiden el trabajo á aquellos obreros que quieren trabajar tranquilamente y los incitan á romper su contrato, y considerando aun que las provocaciones y las violencias socialistas continúan ejercitándose siempre en mayor medida, prohibió no solamente las demostraciones públicas para aquél día, sino también cualquier reunión.

Si—añade irónicamente el decreto—los obreros desean reunirse en otro día, se les podrá conceder el hacerlo, bajo la observancia de las vigentes leyes.

Esta arrogante medida gubernativa no tuvo otro efecto que el de excitar extraordinariamente á los obreros de Buda-Pest, los cuales deliberaron tomar parte á toda costa en la manifestación pública ya dicha.

También los industriales bohemios hicieron lo que han podido contra el 1º de Mayo.

Declarando conformarse con el ejemplo del ministro del Comercio, que lanzó también este año el tradicional ukase contra la manifestación del 1º de Mayo, la Unión para la defensa de los intereses industriales y la Asociación central de las industrias de la lana de la Bohemia septentrional dirigieron á todos los industriales una circular para comprometerlos á hacer funcionar sus establecimientos en aquél día.

El llamamiento fué acogido con entusiasmo, tanto que la Unión para los intereses indus-

triales de Reichenberg liberó las siguientes medidas:

1º En el 1º de Mayo el trabajo será mantenido completamente como en los otros días;

2º Todo obrero que voluntariamente se abstenga del trabajo el 1º de Mayo será despedido y no se le volverá admitir en la misma fábrica antes del transcurso de ocho días;

3º El obrero á quien no se vuelva á admitir en el trabajo después de estos ocho días, no podrá ser empleado por otra empresa antes de seis semanas y siempre previas informaciones del precedente empresario;

4º La circunstancia del despido á causa del 1º de Mayo deberá anotarse en las libretas de trabajo no ya con cifras, sino con todas sus letras.

Esta deliberación fué tomada por unanimidad; todos los presentes se obligaron á observarla estrictamente y á no violarla bajo ningún pretexto. Es—observa el *Arbeiter-Zeitung*—una deliberación no solamente brutal é ilegal, sino demasiado estúpida; los obreros bohemios lo demostraron con el hecho.

NOTAS DE LA SEMANA

SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO—El diputado Pizarro ha presentado al Congreso una ley estableciendo el servicio militar obligatorio por sorteo, tal como existe en Francia, Alemania, España y otros países.

Aunque los socialistas somos partidarios de la abolición del ejército permanente, creemos que este sistema es indudablemente más democrático que el sistema de enganche, actualmente observado aquí.

A los gobiernos ladrones y despóticos no les será tan fácil hacer fusilar al pueblo para acabar sus protestas, ni la burguesía podrá sentirse muy tranquila, cuando el ejército sea compuesto de trabajadores algo instruidos, y no de mercenarios cuya ignorancia les convierde con instrumentos de caudillos tiranuelos y en varagóns de sus conciudadanos.

Dada la especial condición del ejército argentino, que hoy representa una fuerza ciega sumisa á los gobiernos ó al primer hombre audaz que se presente, no es aventurado creer que el proyecto en cuestión será rechazado por la oligarquía dominante.

FIESTAS PATRIAS—Este año, tal vez como ningún otro, los que saquean las arcas públicas y los que aspiran a saquearlas, el ambiente de empleados militares y curas que viven y se enriquecen á costa del pueblo trabajador, se han esforzado en celebrar con el mayor aparato el aniversario de la independencia.

Y se comprende que el patriotismo de esa gente vaya en *creciendo*, pues á la patria pródiga le deben los pesos con que se dan tan buena vida.

Quienes poco tienen que alegrarse de la independencia patria, son los obreros que dependen de los capitalistas ingleses, alemanes, españoles, argentinos, etc., etc., y reciben un tratamiento no más humano que el que pudieran dispensarles las autoridades coloniales.

Sin embargo, la mayoría del pueblo ha tomado parte más ó menos activa en las fiestas, á veces de una manera que ha hecho reír á los espirituales burgueses. En el Paraná se celebró un simulacro de combate militar, y los *enemigos* tomaron en serio la cosa, resultando varios heridos. Los soldados se entregaron en Santa Fé á toda clase de excesos, y repartieron algunas patrióticas puñaladas. En cambio, aquellos de sus compañeros de armas que hallábase en esta capital se pasaron 12 horas, de pie ó caminando, sin probar bocado; y vayase una barbaridad por otra.

Pero los burgueses, los miembros de la clase *high-life* han sobrepujado á todo esto. Unos aprovecharon la ocasión para demostrar sus filantrópicos sentimientos, regalando algunas libras de carne a los trabajadores... que por no querer ahorrar sus pobres, otros se distrajeran arrojando puñados de *cofrés* á los muchachos reunidos en las plazas, y lanzado luego cohetes *busca-pies* que quemaban á los pequeños ansiosos de recoger unos centavos que sus padres no podrán darles; y los más *distinguidos* armaron descomunal bochinche en el teatro Rivadavia, arrojando varias sillas contra los artistas, y llenándoles de denuestos, para reivindicar la dignidad de la patria, ofendida por aque-

llo al cantar el himno nacional... con una estrofa menos de las que tiene.

La policía cometió la imprudencia de detener a los belicosos patriotas, la mayoría de los cuales son hijos ó parientes de ex-ministros y ex-presidentes de la República; pero inmediatamente enmendó el error, soltando los. Y buena parte de la prensa elogió al día siguiente la energía de aquellos héroes.

Lo que la burguesía busca y en parte obtiene con toda esta farsa patriótica, es dividir a los trabajadores, hacer que éstos envejecidos con las grandezas imaginarias del país donde nacieron, se odien y combatan, en vez de odiar y combatir a los gobernantes y capitalistas de todos los países, que les oprimen; les encarcelan y les roban el producto de su trabajo.

MOVIMIENTO OBRERO

TEJEDORES

Cerca de trescientos obreros forman ya la sociedad de resistencia de este gremio constituida solo dos semanas ha.

El importante núcleo de obreros que ahora está unido y organizado, espera ver pronto a la mayoría de sus compañeros engrosar las filas de la sociedad, poniéndose así en condiciones de reclamar y obtener un aumento de salario y otras reformas que alivian su situación.

Esta no puede ser más angustiosa, pues el salario máximo de los tejedores no pasa de 3 \$, exigiendo las ocupaciones de estos obreros una actividad febril, un gran desgaste de fuerzas físicas y morales, para cuya reposición es necesario alimentarse bien y descansar más tiempo que el que sobra después de trabajar diez horas y llenar las demás atenciones de la vida.

La disminución de la jornada de trabajo es, para los tejedores como para todos los obreros, la reforma que primeramente deben reclamar. Con ella será menor el número de desocupados que hacen la competencia a los que trabajan, produciendo así la rebaja de los salarios, y tendrán tiempo de instruirse y dedicarse a estudiar y defender sus intereses en la sociedad de resistencia.

El gremio de tejedores, como tantos otros, sufre aún el pernicioso sistema del trabajo a destajo pero esto no impide que acorten la jornada de trabajo, pues bastará para ello que el aumento del precio de la mano de obra les permita ganar en ocho horas—por ejemplo—un salario mayor que el que hoy, en diez largas horas, apenas si pueden ganar.

A algunos patrones no les ha agradado la constitución de la sociedad, porque comprenden que en adelante van a tener que refrenar sus instintos de explotación.

Los Sres. Campomar hermanos, del pueblo Valentín Alsina, han sido los primeros en demostrar su disgusto, dispidiendo de la fábrica al obrero Nicolás Colomer, por haber cedido su habitación para una reunión de propaganda en favor de la sociedad, y por pertenecer a ésta. El despido de dicho obrero, (a quien no han conseguido dañar mucho, gracias a la ayuda de sus compañeros), después de trabajar durante tres años en la fábrica de Campomar, es una prueba de que los patrones solo quieren esclavos sumisos, y no guardan consideración alguna a los que no lo son ó dejan de serlo.

Corresponde a los trabajadores unirse para rechazar las imposiciones patronales. La mejor prueba de que unidos podrán defenderse y beneficiarse es que los patrones temen esa unión y quieren destruirla.

CARPINTEROS GALPONEROS

Han quedado definitivamente constituida en sociedad de resistencia 250 obreros carpinteros que se ocupan en la construcción de galpones, escaleras etc. Con este motivo se reunieron en asamblea general el domingo anterior en el local del café Chalet.

FIDELEROS

Son varios los fabricantes que se han dirigido a la oficina de trabajo de esta sociedad solicitando obreros. Esto no deja de ser un motivo de felicitación para los obreros asociados, los cuales no tendrán que andar de puerta en puerta solicitando trabajo al mismo tiempo que le conviene a los patrones, pues sabe donde acudir en busca de obreros competentes.

Este primer triunfo de los fideles debe alentarse a aquellos obreros indiferentes que aun no forman parte de la sociedad, los cuales deben inscribirse cuanto antes. La secretaria se ha mudado a la calle Mathieu N° 75 entre Rivadavia y Alsina.

FASCIO DEI LAVORATORI

Este grupo socialista ha acordado celebrar una reunión pública para festejar el triunfo de los socialistas italianos en las últimas elecciones, y particularmente la reivindicación de la justicia obtenida con la elección de los compañeros José De Felice Guiffreda y Dr. Nicolas Barbato, condenados a presidio por los tribunales militares que instruyera el autócrata Crispi.

A esta reunión concurrirán todas las agrupaciones del partido socialista y sus representantes harán uso de la palabra.

El Dr. Carlos Spada hablará en nombre del Fascio de la victoria obtenida por el partido socialista en Italia.

Cuanto antes será indicado el día, y el local donde tendrá lugar la reunión.

ZAPATEROS

Según carta que recibimos, los zapateros del Paraná se declararon en huelga reclamando el 25 por ciento de aumento de los salarios.

A los pocos días ganaron la huelga, y ahora se proponen constituirse en sociedad de resistencia a fin de conservar la mejora conseguida y prepararse para en adelante exigir las que reclaman sus necesidades.

SANTA FE

La Agrupación Socialista Obrera de esta ciudad se proponía celebrar el domingo próximo un meeting de propaganda, que prohibió la policía por no habersele dado aviso de él.

Ya saben nuestros compañeros que la burguesía gobernante se vale de cualquier pretexto para obstaculizar la propaganda socialista.

HERREROS MECANICOS Y ANEXOS

Se avisó a todos los compañeros que la secretaria de la sociedad se ha trasladado a la calle San Juan 2031.

CARPINTEROS Y ANEXOS

Esta sociedad ha acordado dar una serie de conferencias, para instrucción de sus miembros.

La primera tendrá lugar el domingo 9 de Junio, versando sobre el trabajo.

COSTURERAS

La sociedad de este gremio se reunió el domingo pasado, tomando varias resoluciones de carácter administrativo.

SASTRES

HUELGA TRIUNFANTE

Todas las trabas y subterfugios de los patrones de sastrerías civiles para que fracasara la huelga, se han estrellado ante la unión de los obreros de este gremio, que se han mantenido compactos hasta obtener el más brillante triunfo. ¡Bien por ellos!

Quedaron en la lucha los que trabajan para las sastrerías militares, dispuestos a no ceder un palmo a las imposiciones de los patrones, pues tienen un fondo de \$ 1,500 para fundar una cooperativa para la confección de trajes militares.

Es indudable que otros compañeros no tardarán en ver satisfechas sus reclamaciones.

REUNIONES

Toneleros

Se convoca a los asociados y demás compañeros de este gremio a la asamblea general que tendrá lugar el domingo 2 del corriente a las 8 p. m. en el local Entre-Ríos 478

Se recomienda la más puntual asistencia.

Correspondencia Administrativa

Se ruega a los agentes si les fuera posible escribir en español.

Paraná L. A. Se han tomado las medidas que Vd. solicita de manera que no vuelva a repetirse.

Tucumán. M. S. en el próximo número se le contestará con exactitud.

San Antonio de Areco. L. V. de C. Desde el número próximo se le servirá como pide.

Santa Fé. Envío según pide.

Rosario S. A. Recibimos su folleto y \$ 2.

A LOS SUSCRIPTORES

Rogamos a todos los suscriptores avisen el cambio de domicilio, como igualmente reclamen cuando no reciban el periódico.

Sería conveniente que los que aún no han abonado el trimestre corriente ó el anterior, dejen encargada del pago en sus respectivos domicilios, a alguna persona, para evitar viajes inútiles del cobrador.

A los suscriptores del interior

Rogamos a los compañeros que reciben el periódico, que aún tengan cuentas pendientes se sirvan cancelarlas lo antes posible.

La Administración.

LIBRO IMPORTANTE

En todas las librerías de esta Capital se halla en venta al precio de \$ 1,50 el ejemplar, la última obra de ENRIQUE FERRI

Socialismo y Ciencia positiva

Traducción y prólogo de nuestro compañero

Roberto J. Pairó

Es un excelente libro de propaganda en el que están desarrolladas de una manera clara y sencilla, al alcance de todas las inteligencias, las teorías fundamentales del socialismo científico, por cuya razón la recomendamos a todos los que quieren interiorizarse en las cuestiones sociales.

Los suscriptores de LA VANGUARDIA podrán adquirirla por \$ 1,20 y los pertenezcan a algún grupo socialista por un peso solamente, enviando anticipadamente el importe a esta Administración.

Grupos Socialistas

Centro Socialista Obrero, Europa 1971.
Fascio dei Lavoratori, Europa 1971.
Les Egaux, Alsina 1532.
Club Vorwärts, Rincón 1141.
Centro Universitario Socialista, Europa 1971.
Club Vorwärts, Buen Orden 411; (Rosario de Santa Fe.

Sociedades gremiales

Albañiles y anexos...	Ayacucho 760
Sección Barracas...	California 1316
Id. Id. Belgrano...	25 de Mayo 7382
Bodegueros y Lico-	
ristas	Viamonte 956
Carpinteros y anexos.	Entre-Ríos 478
Constructores de ca-	
rruajes y anexos....	Rincón 1141
Carpinteros de Ribera	Sto. y P. M. (Boca)
Caldereros.....	Id. Id.
Calafatos.....	Id. Id.
Galponeros.....	Cangallo y Maipú
Dependles. almacén..	Estados Unidos 642
Escultores.....	Paraná 1215
Estivadores.....	(Boca)
Mosaiquistas.....	Ayacucho 760
Futeleros.....	Mathieu 75
Herreros; mecánicos	
y anexos.....	San Juan 574
Hojalateros, gasistas	
y anexos.....	Entre-Ríos 478
Marmoleros.....	Ayacucho 760
Moldeadores en tierra	
romana.....	Junin 1413
Panaderos.....	Cuyo 1327
Pintores.....	Río Bamba 625
Id. Sucursal Bar...	California 1450
Picapedreros.....	Villa Crespo
Sastres.....	Córdoba 1584
Tabaqueros.....	Entre-Ríos 478
Talabarteros.....	Buen Orden 863
Tapiceros.....	Alsina 1486
Tipógrafos.....	Buen Orden 668
Torneros.....	Cuyo 1327
Toneleros.....	Entre-Ríos 478
Tejedores.....	2° Cuyo y Serrano
Vidrieros.....	Ayacucho 760
Yeseros.....	Uruguay 45

Centro Socialista Obrero

1971 EUROPA 1971

Ofrece su local para reuniones obreras de carácter político ó gremial.

En el local se pueden leer los periódicos y revistas siguientes:

L'Ére Nouvelle, de París; Critica Sociale, Milán; Lotta di Classe, Milán; Il Grido del Popolo, Turín; L'Éra Nuova, Génova; Il Comune di San Remo, San Remo; El Socialista, Madrid; El Grido del Pueblo, Alicante; Le Socialiste, París; The People, Nueva York; Vorwärts, Buenos Aires; Lega Ferrocieri Italiani, Milán.

BIBLIOTECA DE La Vanguardia

Se hallan en venta en esta Administración los siguientes folletos:

El Capital, por CARLOS MARX.....	\$ 3.00
La Mujer ante el Socialismo, por AUGUSTO BEBEL (traducción de Emilia Pardo Bazán).....	3.00
Miseria de la Filosofía, por CARLOS MARX.....	1.00
Colectivismo y Revolución, por JULIO GUESDE.....	0.20
Estudio sobre el socialismo científico, por GABRIEL DEVILLE.....	0.20
Observaciones sobre la cuestión social, por DE AMICIS.....	0.20
Ley de los salarios, por JULIO GUESDE.	0.20
Socialismo utópico y socialismo científico, por ENGELS.....	0.20
La Autonomía y la Jornada legal de 8 horas, por PABLO LAFARGUE..	0.20
Manifiesto Comunista, por CARLOS MARX y FEDERICO ENGELS.....	0.15
El Colectivismo, por JULIO GUESDE.	0.15

NOTA.— En esta Administración también se reciben suscripciones para los periódicos socialistas de Europa.

EN IDIOMA ITALIANO

G. Oggero—Il Socialismo.....	0.15
Filippo Turati—Le otto ore di lavoro	0.10
Lo stesso—Rivolta e rivoluzione.....	0.10
Dario Papa—Un'audiencia al tribunale di guerra.....	0.05
S. Colombo—La libertà e la morale nel socialismo.....	0.10

Le Devenir Social

REVUE INTERNATIONALE d'économie, d'histoire et de philosophie Paraissant tous les mois

V. GIARD & É. BRIÈRE

Éditeurs

16, Rue Soufflot, PARIS

ABONNEMENT ANNUEL

France..... 18 frs.
Union postale..... 20

Le prix de la première année que, exceptionnellement, ne commence qu'au mois du Avril pour finir en Décembre 1895, est de 13 frs. 50 pour la France ou de 15 frs. pour les pays de l'Union postale.

EL SOCIALISTA

De este periódico—órgano del partido obrero español—que se publica en la capital de España, hemos recibido y seguiremos recibiendo semanalmente noventa ejemplares, para atender los pedidos de suscripción.

Los compañeros de idioma español que quieran conocer detalladamente el movimiento obrero europeo, deben suscribirse a El Socialista.

PRECIO Y CONDICIONES

El precio de suscripción se fija en \$ 1 mmp por trimestre adelantado, pagadero en el local de esta administración.

RETRATOS

CARLOS MARX

Hemos recibido una nueva remesa de retratos. Este grabado tiene un tamaño de 25 por 35. Se vende en la Administración de LA VANGUARDIA a \$ 0,50.

La Redacción se reserva el derecho de corregir ó acortar los artículos que se le envían para ser publicados. Los que no quieran que sus escritos sufran ninguna alteración, sírvanse hacerlo constar así al remitirlos. En este último caso serán publicados íntegros ó no publicados, si a juicio de la Redacción no reúnen las condiciones requeridas para darlos a la publicidad. Los manuscritos no se devuelven.